

Crónica Agrícola

= LABRANZA Y SIEMBRA =



El tema de la labranza es uno de los más discutidos entre los técnicos y agricultores. El notable agrónomo Frank W. Loomis dice que, las características de la labranza de los predios, deben ser: Obtener una buena cama para la semilla que ha de ser enterrada a una adecuada profundidad; consolidar el suelo mezclando la tierra con materias orgánicas de la parte superficial, para evitar los efectos de la erosión y mejorar la composición física del terreno elevando elementos del subsuelo a las capas superiores, con labores profundas.

SIEMBRA DE TRIGO.

Para obtener grandes rendimientos productivos, es preciso no escatimar los fertilizantes nitrogenados. En los terrenos de clima seco y cálido o templado, los trigos requieren en otoño además de 50 kilos de sulfato amoniacado por cuartera, otras distribuciones de nitratos en primavera, en cantidad de 35 a 40 kilos por igual unidad de superficie.

Aunque los agricultores conciben perfectamente la trascendental importancia que revisten los fertilizantes químicos y los gastos que representan, deben tener presente que luego representa una más abundante recolección que proporciona remuneradores beneficios.

SIEMBRA DE HABAS.

Nadie ignora que se trata de una de las más ricas en materia nitrogenada leguminosa, siendo de mucho valor nutritivo para el sustento humano, por contener más fósforo y materias grasas, siendo su poder alimenticio tanto para las personas como para los animales, uno de los más completos.

La siembra debe verificarse primeriza. Pocos son los cultivadores de dicha leguminosa que se hayan perdido por una siembra temprana y en cambio muchos los que se han visto arruinados por una excesiva demora por haber sido atacadas las plantas por el pulgón.